



Año II

Madrid 21 de Julio de 1898.

Núm. 66.



ANTONIO ESCOBAR (*Bato*)



## LOS PRESIDENTES

A los públicos toca, si es que alguna vez han de proceder con juicio, que desaparezcan por inútiles las presidencias en las plazas de toros, ó que de no acordarse así por resistir esta innovación el supremo poder, el Gobierno, se determine algo que sea eficaz, firme y duradero, dando honor y prestigio á los olvidados reglamentos de toros.

Más de veinte años hace, cuando ya empezaron á hacerse imposibles de soportar los Presidentes que se divorciaban

del público inteligente y aficionado, sostuve en un trabajo, que vió la luz en un muy acreditado periódico taurino, la conveniencia y utilidad de suprimir, por innecesarias, esas figuras decorativas.

Los fundamentos de mi trabajo no partían de caprichosos alardes, ni ninguna idea mezquina ni interesada puso en mi mano la pluma para subvertir un orden creado á favor de antiguas pragmáticas, y cuya respetabilidad creíase indiscutible, aun mediando los progresivos adelantos en nuestras leyes y sistemas, usos y costumbres.

Una revolución gloriosa, pero viciada, acabó con las presidencias en los teatros, y no se echó de ver en lo sucesivo la ausencia de Sres. Alcaldes y Regidores, que arrellenados en el amplio sillón iban á disfrutar gratis de las funciones, y muchas veces á mostrar su mal humor y enojo, cuando no su falta de cordura, negándose á una petición justa del público, si el actor ó cantante, entusiasmado á los oyentes, se hacía digno de oírle en el fragmento de la obra en que fuera ovacionado. Era ridículo que no se pudiese repetir una escena, un aria, dúo ó concertante si *su señoría* el Presidente no daba orden al alguacil ó portero, que á espaldas de la autoridad se colocaba, para que agitase el cordón de la campanilla, que era como aviso convenido y respetada señal de comenzar de nuevo y dar gusto al público. Un quijotesco Presidente, creyéndose amo y señor, con criterio y gusto distinto al auditorio, desoía el deseo de la concurrencia, y entonces, á las salvas de aplausos, á la exigencia natural de oír en la culminante escena á los artistas, pidiendo á voces *¡otra! ¡otra!*, que con este dicho se manifestaba el anhelo general, hacíase el desdefñoso, cuando no el insolente, que pasaba la mirada sobre el público, como para imponérsele. Ya estaba surgiendo el conflicto; ya la autoridad se veía menospreciada y en abierta hostilidad; tanto mayor era el escándalo cuanto la resistencia aumentase de parte del obcecado Presidente.

La presidencia en los teatros era un absurdo, un reto al público, á quien se le tenía casi en tutela como incapaz de poseer corazón y cabeza, sentimiento y juicio.

No he variado de criterio, y hoy aún más convencido que ayer, sostengo que la presidencia de la autoridad en la plaza de toros, no sólo es absurda, si que también produce su desprestigio.

En buena hora, y muy acertadamente, los Gobernadores civiles, atendiendo altas consideraciones y órdenes del Ministerio de la Gobernación, excusan su presencia en el palco presidencial, delegando en los Alcaldes como autoridades más llamadas á intervenir en las fiestas locales; pero si de esto surgió un bien para aquéllos, que se descartaban de ciertos compromisos, ha llegado á ser insoportable la ingerencia de los ediles, aún más fáciles de seducir por las empresas y toreros, y con menos prestigios y menor autoridad sus resoluciones revisten el carácter débil que se sintetiza en todos sus actos.

Es mucho empeño que la afición tenga que soportar *niños góticos* que á veces se tutean con los

espadas, curiales que siempre tienen ocasión de hacer embrollos y tenderos más ó menos adinerados que representan por la sinceridad del voto electoral (¿!) á la masa de honrados ciudadanos que constituye el público.

Por lo visto, *viste* muy bien eso de ser Presidente de una corrida, lucir la chistera y la luenga levita y tomar asiento en el sillón de terciopelo ó seda carmesí.

Nada de entender de toreo; nada de saber el reglamento; nada de prevenir á los diestros conmiéndolos con el castigo de las multas ó lo que hubiese lugar después de la función.

El que preside llega generalmente sin conocer de antemano cuanto se relaciona con el espectáculo, puesto que para evitarle ese trabajo de indagación hay comisiones—también de Concejales—que se lo dan todo hecho y mal siempre, para que de ello, y puesto ya en el Pretorio, acepte la responsabilidad el caballero de la lustrosa chistera.

Yo no me explico cómo persona bien educada y revestida de un cargo concejil, se entregue inconsciente á ser objeto de burla de todo un público y á oirse llamar animal y burro, cuando no algo más duro por terminar en punta. El *¡No lo entiende usted! ¡Que se vaya!* y otras frases que se han hecho populares para ser cantadas á coro, en vez de producir saludable fruto, parecen como que son la salsa de estos espectáculos, brindada á los labios castos de los Presidentes; y los que á mal tomarían un desdén fuera de la plaza, creyendo puesta en la picota su autoridad, estiman el asunto como gracia y pasajero el desprecio que, en aquel lugar, no debe considerársele como efecto depresivo para la institución que representa.

En mis largos años de afición he presenciado actos de audacia inconcebibles; ya han partido del público, ya de ignorantes Presidentes, que con su falta de tino levantaron mares como montañas, ya de los diestros más ensoberbecidos con sus prestigios.

Yo estimo que debe adoptarse una radical medida, y por más que he estudiado este asunto no hallo otra solución que conferir la dirección á una persona competente que, como en Portugal sucede, ocupe ese puesto en lugar apropiado del *circo*, dejando íntegra á la autoridad el desempeño de la presidencia, que bien pudiera titularse de Orden público.

Es facilísimo que se halle en las principales capitales de España que poseen soberbias plazas, donde con frecuencia se efectúa el favorito espectáculo español, persona tan inteligenciada que por sus condiciones de respetabilidad, sensatez y buen juicio merezca la representación de la masa aficionada. El nombramiento de *inteligente directivo*, aceptada mi innovación, debe estimarse cargo honorífico y de excepcional confianza, y al conferirse por la autoridad competente, el Gobernador de cada provincia ha de llenar una condición prestigiosa, la de ser perpetuo, porque una constante mudanza daría al traste con la seriedad de esta institución, y de modo alguno debería consentir que se tomase á caso de juego nombrar hoy un *inteligente directivo* y mañana otro, con lo que se desprestigiara el cargo, dándose sobrada ocasión á que las empresas y toreros pusiesen en juego sus influencias á fin de que se designara persona, á quien de antemano se le comprometiera, para salvar dificultades que unas y otros se hubiesen creado.

A mi juicio, entiendo que Madrid y Sevilla, como las ciudades donde mayor respetabilidad y arraigo tiene la afición, deben ser las primeras en que se implante la *presidencia técnica*. Los asesores taurinos están ya desacreditados, porque aparte de que, por regla general, cuando se han buscado siempre fueron sujetos parciales y no muy competentes, hánse mostrado disparidad de opiniones entre ellos y la autoridad, resultando que si una opinión ha agradado á ésta, en cambio otras han sido desoídas y no tomadas en cuenta, siendo víctimas de actos humillantes, cuando no de amenazas, por parte de empresas, diestros y ganaderos.

Claro es, el asesor no es nadie, no tiene personalidad saliente, no ejerce cargo autorizado por nombramiento, se le toma por capricho, se le repele si no se acomoda á la voluntad de un edil lleno de orgullo por su bastón de borlas, y, en suma, resulta un maniquí que debe prestarse á satisfacer compromisos de cuya realización todo el ridículo ha de caer sobre él. Ningún inteligente se acomoda á que lo erucifiquen, y esta es la razón de que no sólo las autoridades, sino los aficionados, los rechazan, siendo éstos los primeros en censurar á los necios y vanidosos que se prestan alguna que otra vez á servir de pajes sin sueldo á los ediles.

No hay que formar castillos en el aire, ni creer que la panacea radica en los reglamentos más técnicos y concienzudamente escritos. Podrá aplicarse en rigor este ó esotro artículo, pero la generalidad de ninguna manera, principiando porque lo dispuesto acerca de la edad del ganado no se lleva jamás á cabo, contándose con que los veterinarios nunca afirman, sino que *al parecer* lo hallan

útil y en condiciones, lo cual es no decir nada, si hasta con posterioridad resulta que un adelanto precoz y de puro mercantilismo práctico ha obrado, por medio de una crianza artificiosa, que la dentadura aparezca con los ocho incisivos, cuando en realidad carece de la condición que reglamentariamente se exige para ser llamados toros de plaza ó de lidia.

Si cosas tan importantes se desconocen y vulneran; si hoy los abusos llegan hasta consentir que los espadas más distinguidos y notables estoqueen con nombre de *toros escogidos*, *hermosos* y *magníficos*, becerrones de tiente mala, y no se exijan certificados á los ganaderos, ni la autoridad se mete en depurar la certeza de tales afirmaciones, claro es que se debe declarar por de ningún provecho que los Gobernadores y los Alcaldes intervengan en la confección y desarrollo del espectáculo, ya que por su falta notoria de celo, como de interés en la defensa de lo que al público halaga, satisface y desea, si ha de divertirse en relación de lo mucho que paga por presenciar los espectáculos, resultan los verdaderos padrastros de la afición.

Desearía que esta mi proposición fuese tomada en cuenta, que sobre ella se hiciese justo y atinado juicio, que á la autoridad llegase una exposición expresando, en forma seria y correcta, la utilidad de que desaparezcan las presidencias, que á nada decoroso conducen en la forma anticuada, que ya por rutina se viene tolerando, y que los verdaderos inteligentes de Sevilla y Madrid tomasen la oportuna iniciativa, aportando con sus conocimientos razones poderosísimas que convencan á los que, tal vez por puerilidades ó infundado miedo, creen ver en esta plausible innovación motivo para alteraciones que pudiesen conmover el orden social.

No estimo factibles esos conflictos; no creo que la afición, y en general el público, merezcan estar siempre en la menor edad, y, por último, soy de parecer que lo concerniente al toreo debe ventilarse por los que de aficionados nos preciamos.

La autoridad, para sostener el orden, para apoyar la razón, para intervenir en un momento de conflicto. Los silbidos y los aplausos, para los artistas que interpretan, según su saber, el taurómaco arte.

En una palabra, hay que hacer cultura en las plazas, y para empezar con éxito debe desaparecer lo que por ineficaz, impropio y decorativo no hace al caso y puede prescindirse de ello.

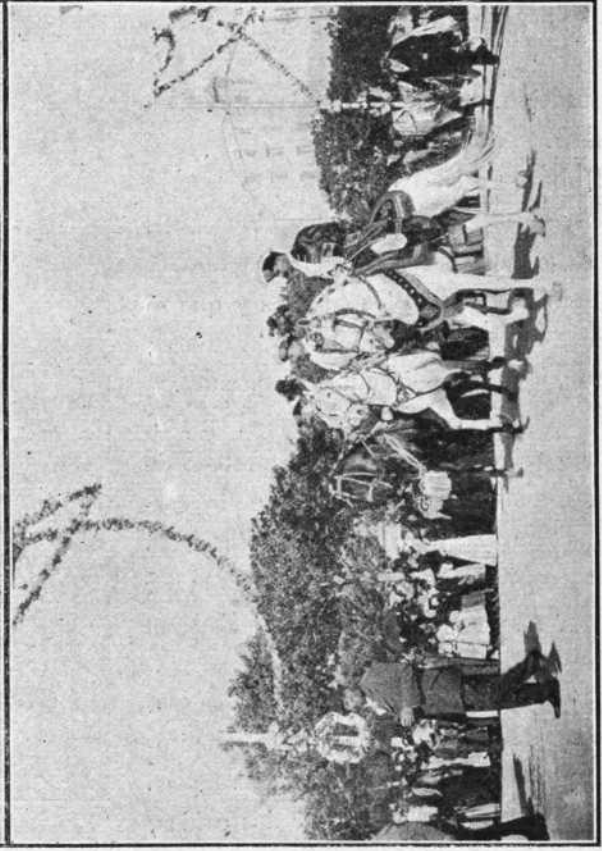
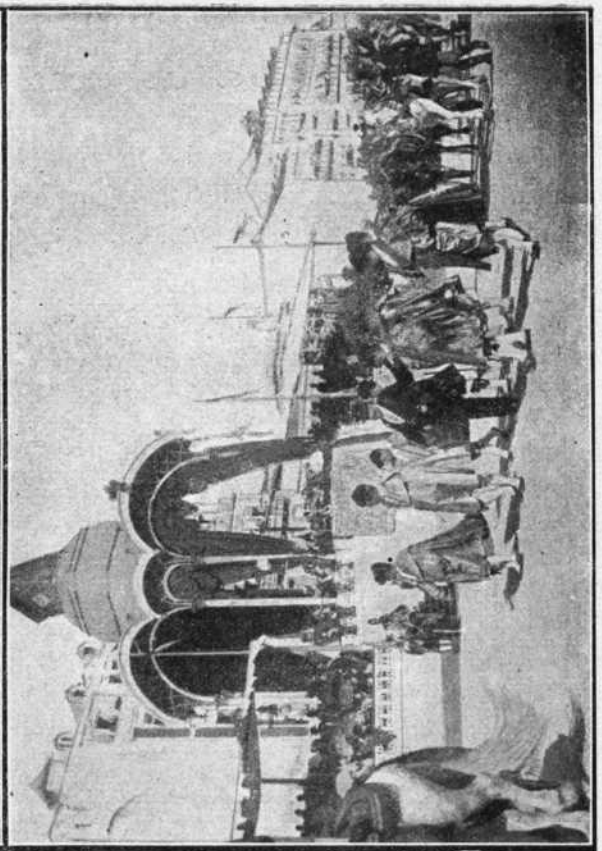
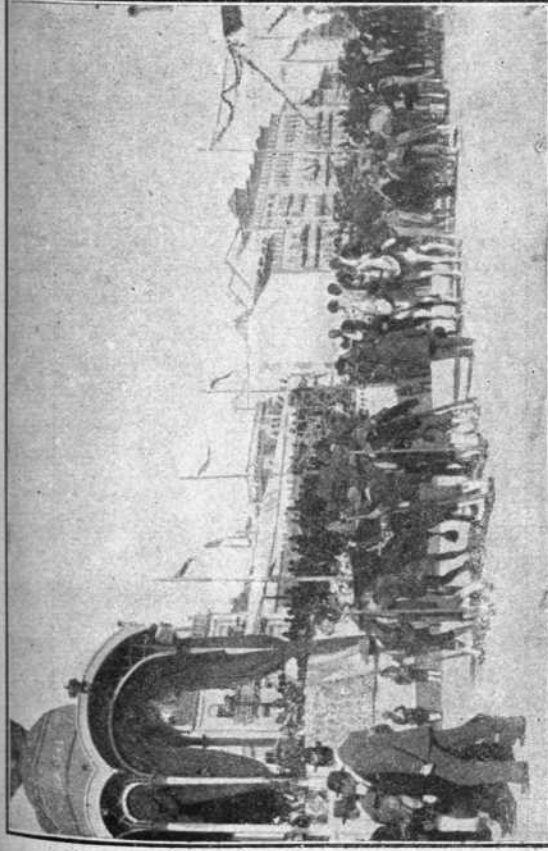
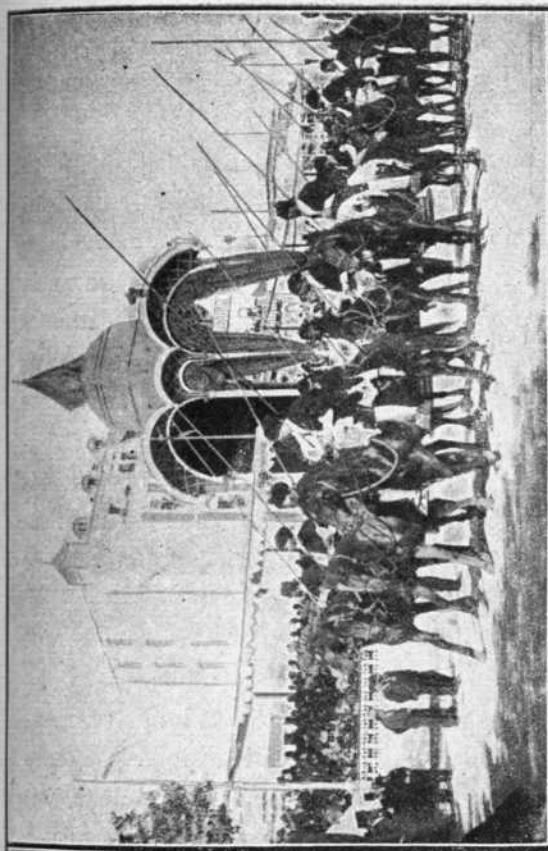
AURELIO RAMÍREZ BERNAL.

---

LISBOA.—Plaza de toros de Campo Pequeno.



Citando para rejonear.

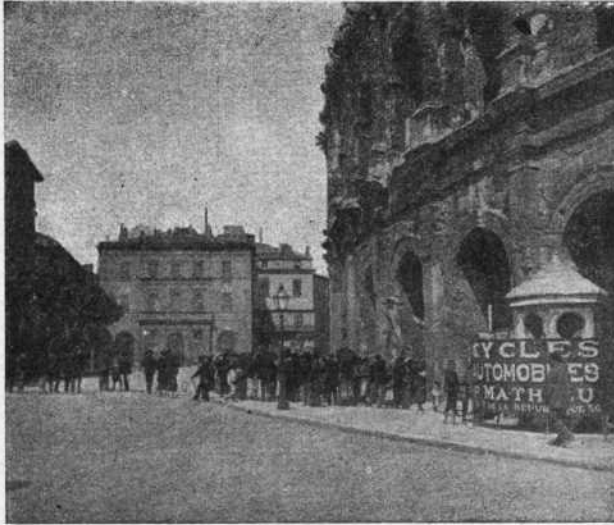


LISBOA.—Recuerdo del Centenario de la India en 1898.—(Instantáneas de F. Viegas, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

# "Guerrita,, y Reverte en Nimes.

3 de Julio, 1898.

ESTA corrida, que debía ser un verdadero acontecimiento taurino para nuestra ciudad, que tanta afición tiene á los toros, por culpa de la empresa y del ganadero fué un verdadero escándalo, pues una y otro se burlaron de un público demasiado complaciente. Es lástima, por la buena fama



Vista exterior de la plaza de Nimes el día de la corrida.

que goza nuestra plaza en toda Francia y por los muchos forasteros y extranjeros que llegaron de buena fé para asistir á una función que resultó la más enojosa y la más aburrida de todas. Así, seguramente se matará á la afición más que con todos los argumentos sofisticos y el poder de la Sociedad protectora de los animales.

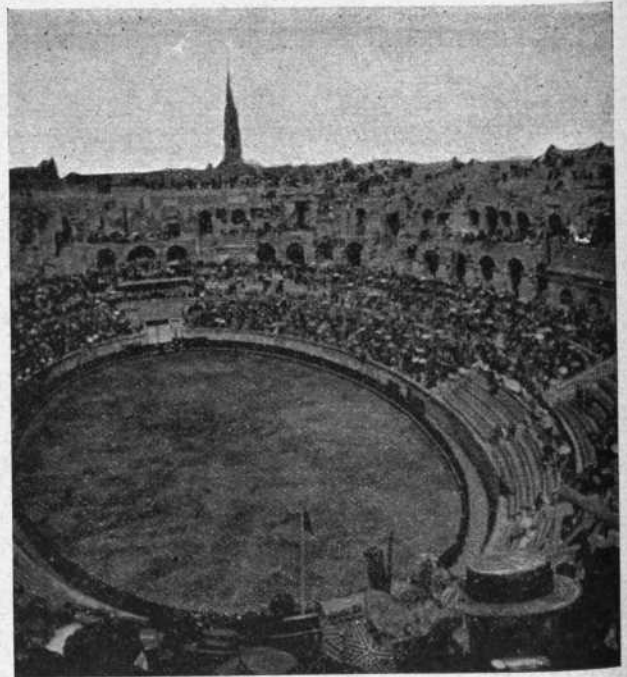
El Sr. D. José de la Cámara, que tenía en esa el pabellón bien puesto, ha dado la gran paliza á sus intereses, mandándonos una corrida digna por todos conceptos de las capeas de Carabanchel, y no de las eminencias taurinas que se llaman *Guerrita* y *Reverte*.

Los toros fueron muy desiguales en presentación, y sobre todo en lo referente á defensas.

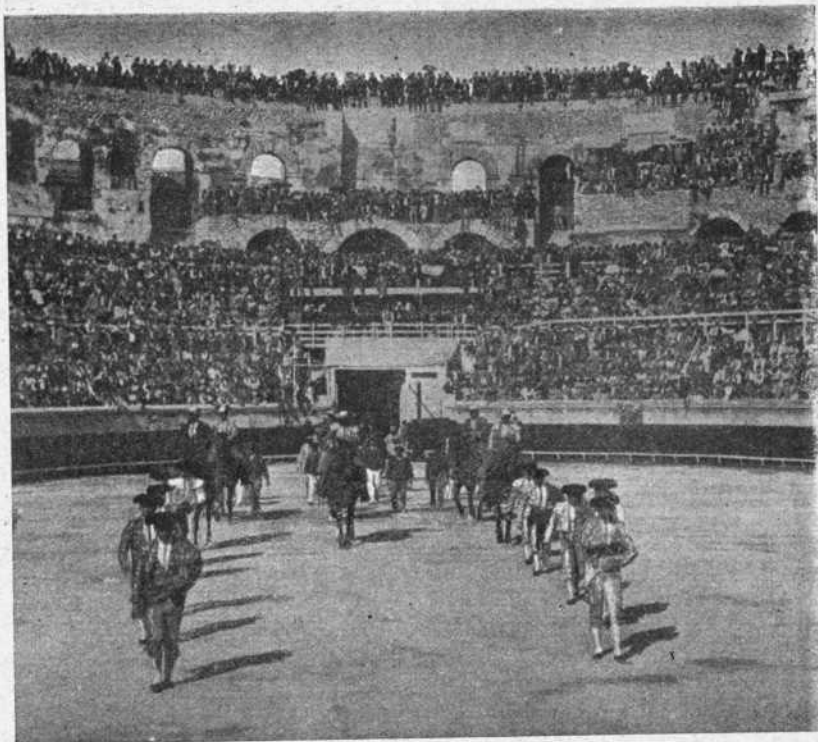
Hubo toros flacos con pitones y toros gordos, cornicortos hasta lo inverosímil; de modo que algunos espectadores creían que se habían caído los cuernos y que se lidiaban toros con muñones en la cabeza; además, algunos padecían de la pezuña.

El solo toro de la corrida fué el cuarto, cárdeno oscuro, cornicorto y apretado de pitones, que llevaba el núm. 55 en los costillares. Muy certero hiriendo, demostró poder y codicia, tomando ocho puyazos por cuatro bajas en la caballeriza. Fué un buen toro.

El sexto, berrendo en negro, calcetero, con poco morrillo y bien puesto de pitones, núm. 87, tenía voluntad, pero poco poder. Aguantó seis varas por dos caídas, y pasó á banderillas y muerte muy levantado y mirando las nubes.

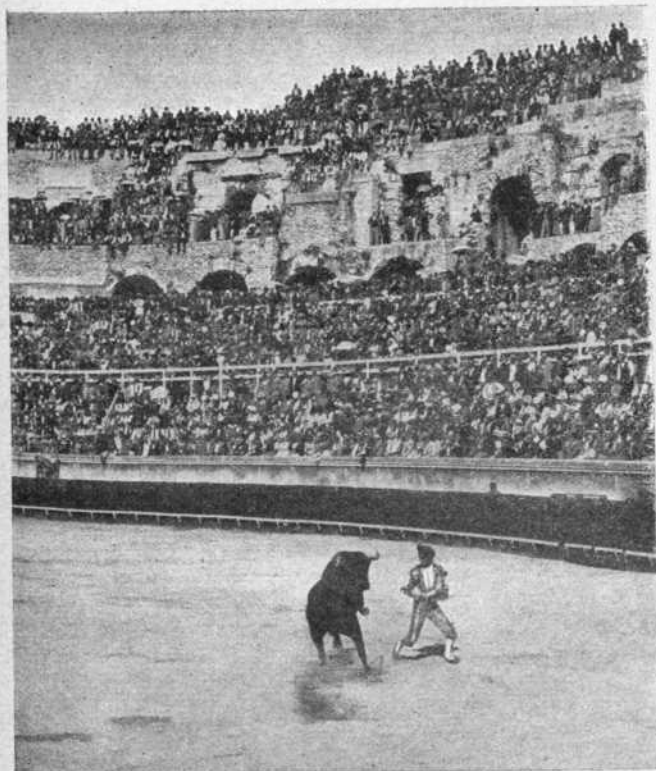


Vista interior de la plaza dos horas antes de principiarse la corrida.



Paseo de las cuadrillas capitaneadas por *Guerrita* y *Reverte*.

El segundo, negro bragao, lucero, cornicortísimo, brocho de uno, tomó sin voluntad ni poder cinco puyazos por dos caídas. Llevaba el núm. 92. Se aplomó en banderillas y fué muy manejable en muerte.



Un recorta de *Reverte* capote al brazo al segundo toro de la corrida.

El tercero, 58, cárdeno claro, capirote, botinero y corniavacado, fué un toro muy flaco y muy feo que no debió presentarse en nuestra plaza. Tomó sin poder y con poca voluntad cinco varas á cambio de una caída. Fué manejable y noblote en muerte.

El primero, 76, berriendo en negro, bien armado, padecía de la pezuña y se inutilizó después del segundo puyazo, llegando incierto á banderillas y en la muerte.

El quinto, 88, negro meano, cornicorto y cornigacho, fué un buey de solemnidad, huyendo de su sombra. Tomó *por acoso* una sola vara, tapándole la salida los *piqueros* y echándole los caballos encima. Este animal, cobarde, era digno en todo y por todo de la carnicería.

Hubo un séptimo toro de gracia, muy corretón y bastante voluntario.



Reverte dando un pase de pecho á su segundo toro.

En quites, trabajador y oportuno; banderilleando al toro cuarto, fenomenal.

**Reverte.**—Es verdad que le tocaron los dos cornicortos, pero en cambio el sexto toro fué el de más encornadura y el que llegó á la muerte con más facultades. La nota característica de este



Una buena vara de *Charpa* al segundo toro.

Era de la ganadería de Flores, berrendo en castaño y bien armado. Pero el público, cansado y disgustado, no hizo caso de él.

**Guerrita.**— Se encontró al primer toro hecho un marmolillo, y lo trasteó con mucha vista para igualarlo en los tercios, dejando una buena estocada.

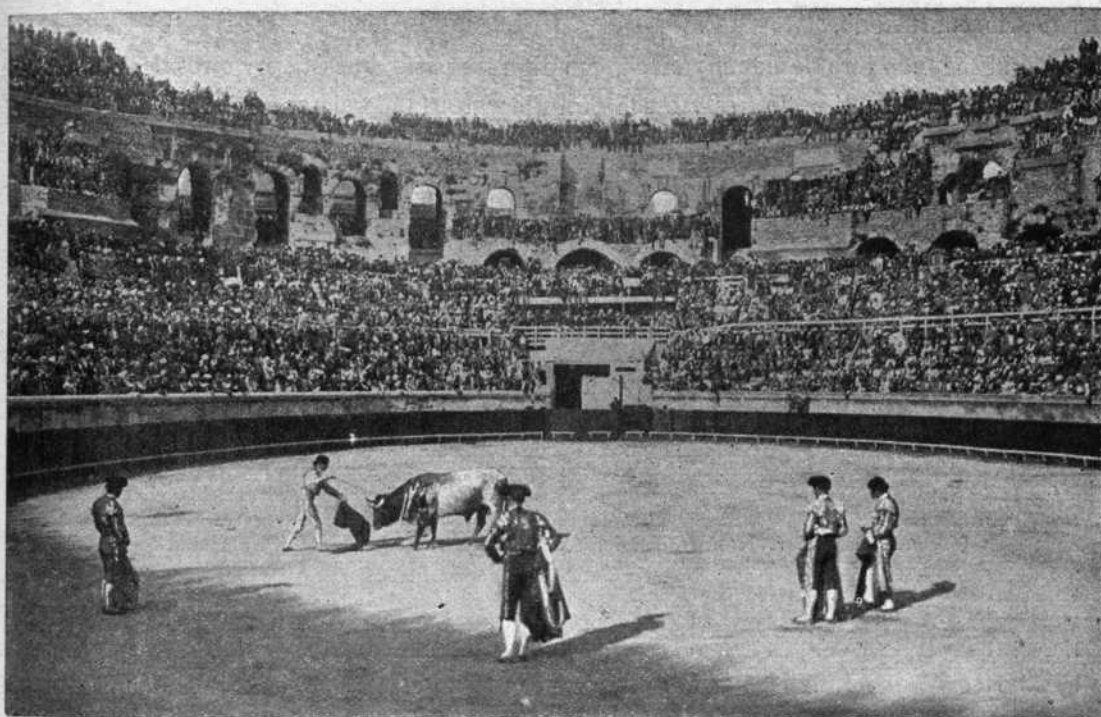
Pasó de muleta magistralmente al toro tercero y con muchísima quietud en los piés, rematando bien los pases; concluyó de un pinchazo, una contraria y un descabello al primer intento.

Con el quinto hizo una faena preciosa de mucha inteligencia para cuadrar aquel buey huído y cobarde y llevárselo al buen terreno: lo mató de media estocada muy buena.

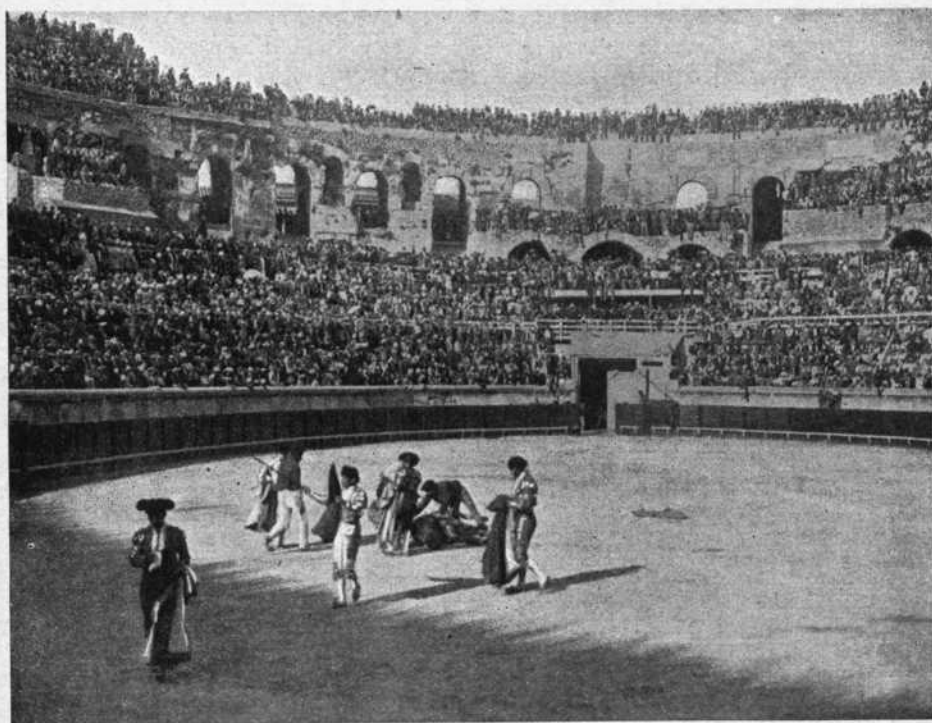
Al séptimo, de Flores, lo mató de un golletazo, que fué justamente censurado por el público, pues no debió prestarse á matarlo; y, de hacerlo, no debió burlarse de aquel modo de los espectadores.



diestro es mucha valentía. El de Alcalá tiene en nuestra plaza muchos partidarios, mucha simpatía y se la merece por lo concienzudo de su trabajo.



*Guerrita* descabellando al tercer toro.



Ovación á *Guerrita* después de la muerte del tercer toro.

En esta corrida estuvo incansable, recortando, jugueteando con los toros y haciendo verdaderos

alardes de temeridad, sobre todo cuando se dejó caer en el morrillo del segundo toro para arrancar la divisa.

Quiso banderillear quebrando el cuarto toro, pero como se quedaba demasiado hubo necesidad de banderillearlo cuarteando.

Trasteó al segundo toro desde muy cerca, con algunos pases de castigo y otros de pitón á pitón, acabando de una buena, tirando tres veces la puntilla y acertando al tercer intento de descabello, con el estoque, lo que deslució su faena.

En el cuarto toro hizo primores con la muleta, sobresaliendo algunos pases de pecho, y lo entregó á las mulillas con una gran estocada, que le valió una ovación y la oreja.

La faena del sexto toro, si no fué la más parada, fué de seguro la más valiente. Trasteó de cerca, sufriendo algunas coladas, y queriendo apoderarse del burel que tenía la cabeza por las nubes. Tres pinchazos en buen sitio, y una buenísima estocada, le valieron una ovación muy merecida.

De los piqueros, *Agujetas* y *Charpa*, en una vara cada uno al segundo toro. Los picadores, en general, demuestran cada vez más pretensiones y menos conciencia.

MOSCA.

Nimes.

(Instantáneas de Mr. Geoffroy, de Nimes, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

P. S. El Sr. Alcalde de Nimes, el buen aficionado Reynaud, que tanto ha hecho por mantener en el Mediodía de Francia las corridas de toros á la usanza española, ha escrito al Sr. D. José de la Cámara pidiéndole datos referentes á los toros de la corrida del 3 de Julio, con objeto de establecer las verdaderas responsabilidades en este ridículo asunto.—M.

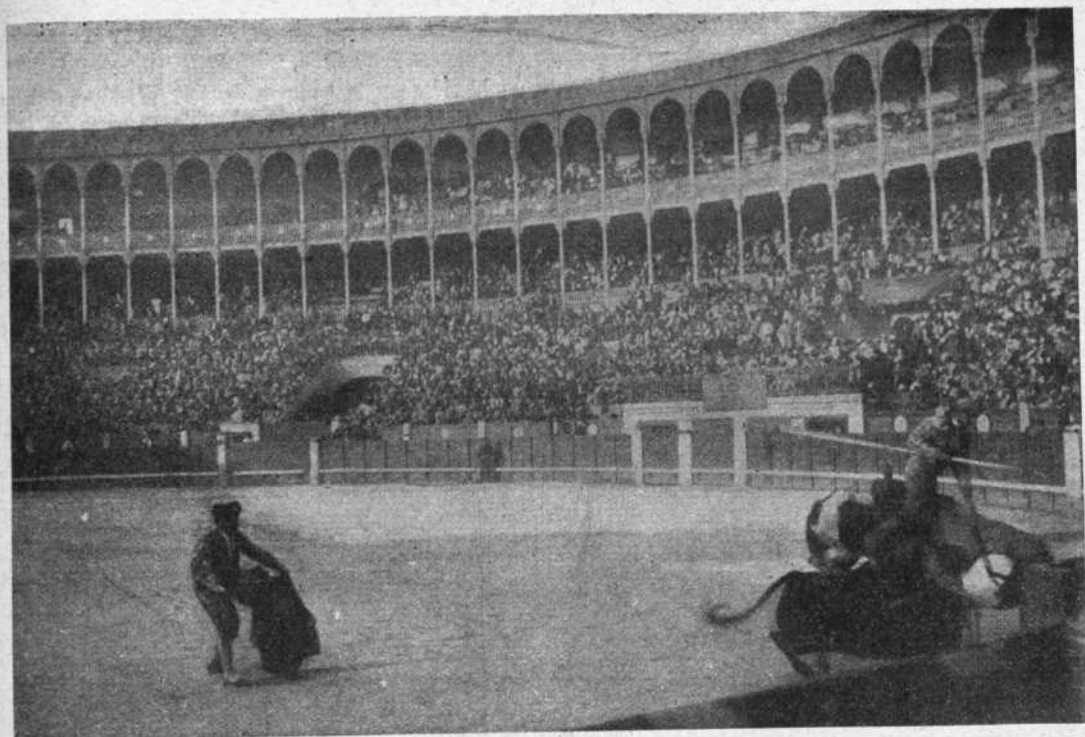
---

MADRID.—Corrida celebrada el 10 del actual.

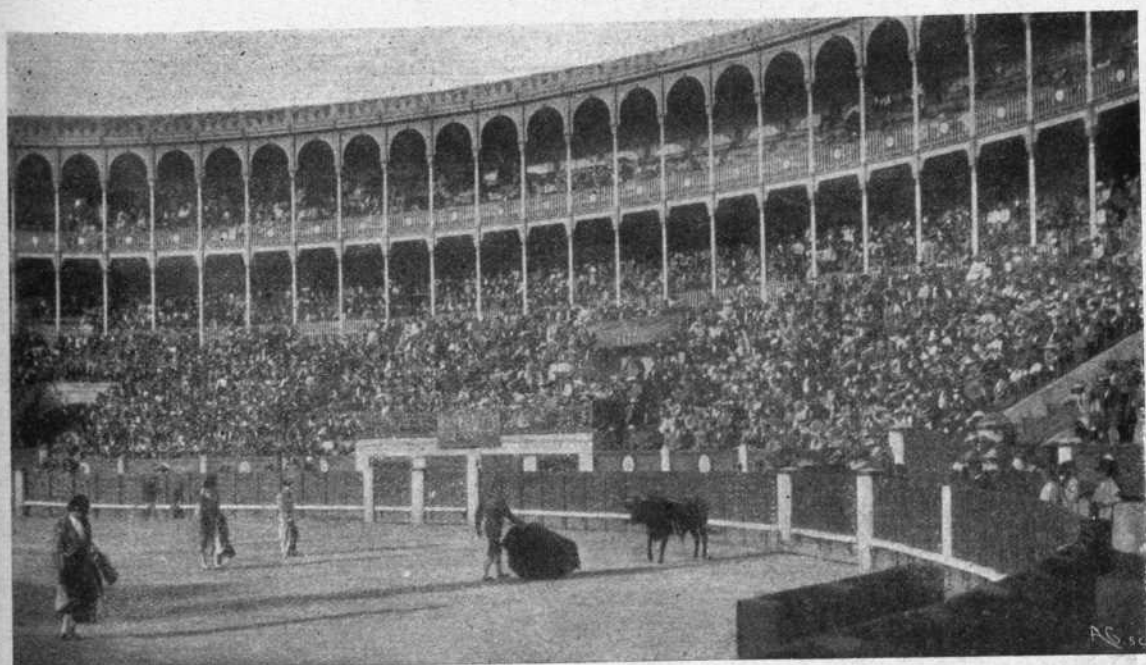


Quinto á la salida de un quite.

MADRID.—Corrida celebrada el 10 del actual.



*Melilla á la salida de la suerte.*



Padilla en el cuarto toro.

(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

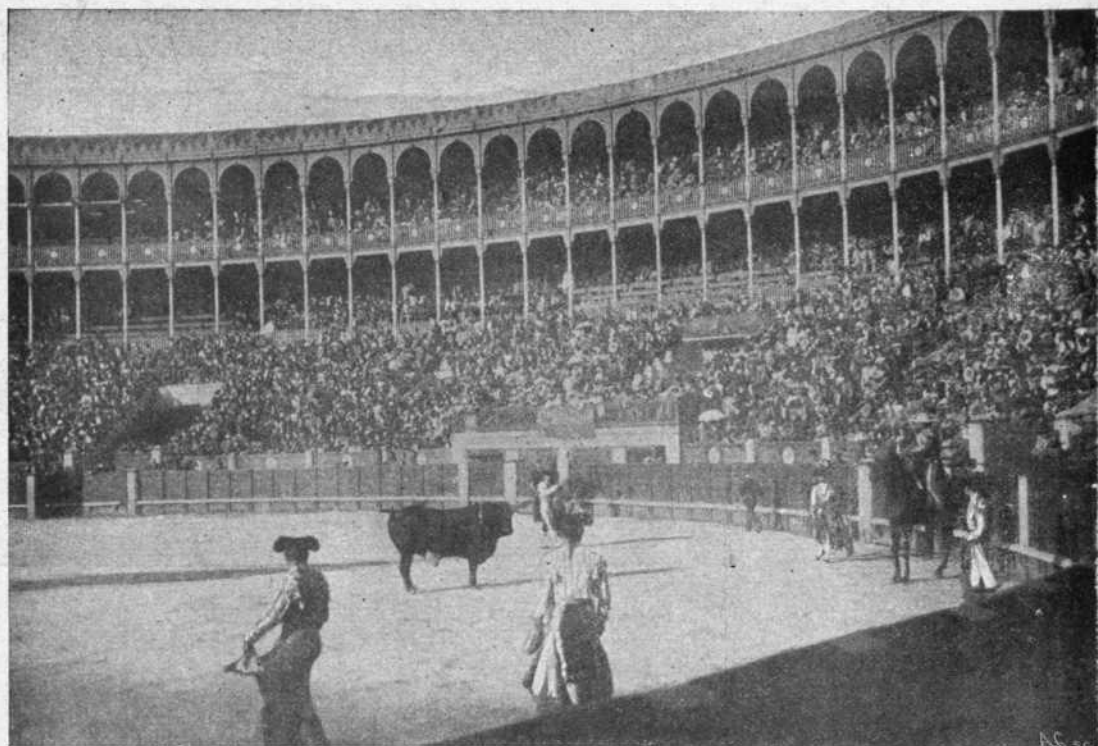
# Novillada en Madrid.

Con una buena entrada, á pesar de los precios exorbitantes establecidos por la empresa, iguales á los que rigieron en tardes anteriores, y algunos más elevados que los de la última, en que tomaron parte *Quinito* y *Padilla*, se celebró en la plaza de Madrid el 17 del actual una corrida de novillos, desecho de tienta y cerrado, de la ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua.

Sin ánimo de ofender la susceptibilidad de S. E., diré que de los seis cornúpetos lidiados, sólo uno, el primero, mereció el



*Torerito de Madrid*, citando para banderillar al primer toro.



Picador *Moreno* preparándose para entrar en suerte.

calificativo de regular; los cinco restantes, si no eran bueyes, tenían todos las tendencias de tales, pues fueron mansos y cobardones hasta huir de sus propias sombras, y sólo en fuerza de acoso y otros excesos tomaron las varas reglamentariamente precisas para librarse del fuego, que tuvieron merecido. Ni aun tratándose de una corrida de desecho es justo presentar en la plaza ganado como el de esa tarde, que no reunía condiciones para ser siquiera medio lidiables; y mucho menos para soltar semejantes pavos, debe la empresa establecer precios tan inverosímiles, pues si ayer le resultó la *combina*, de continuar por ese camino llegará día en que presencien la corrida los acomodadores, carpinteros, autoridades y diestros, exclusivamente con perjuicio de la afición y de las taquillas. Es una advertencia cariñosa que nos permitimos hacer á la subarrendataria, para si quiere tenerla en cuenta, que no ha de pesarle.

*Dominguín* y *Bombita chico* fueron los encargados de entenderse con los seis veragüesños.

El primero de los citados diestros, estuvo, como siempre, valiente y trabajador, pero sin haber adelantado gran cosa en el manejo de la muleta.

Despachó al primero con una estocada baja; al tercero con media algo delantera, y al quinto también con media en todo lo alto, que por arrancársele el toro al entrar le resultó *á un tiempo*, y un certero descabello.

*Bombita chico* mostró que va aprendiendo mucho. Con la muleta hizo faenas muy aceptables, abriendo muy bien los brazos y parando, quizás demasiado, pues con toros revoltosos pudiera tener algún percance. Acabó con el segundo, previo un



*Dominguín* en un quite.

pinchazo bien señalado, con media estocada honda que hizo innecesaria la puntilla; al cuarto le atizó una estocada regularmente puesta á volapié, entrando y saliendo magistralmente; menos afortunado en el sexto, empleó para matarle un pinchazo, saliendo rebotado al encontronazo, y una estocada algo trasera, perdiendo los trastos y tomando la barrera para librarse de la acometida.

Este mismo toro, alcanzó á Ricardo, que quiso lancearlo de capa en tablas del 9, y cogiéndole aparatosamente, lo volteó, sin otra consecuencia, por fortuna, que la rotura de la chaquetilla.

Ambos espadas estuvieron muy valientes y oportunos en algunos quites de peligro, y adornándose cuanto permitían las pésimas condiciones del ganado. *Dominguín* oyó una ovación al terminar unos recortes capote al brazo; y otra *Bombita chico* al rematar una larga estilo *Lagartijo*, bastante aceptable.

Los picadores, mal.

Los banderilleros hicieron poco de provecho y sólo oyeron algunas palmas, *Torerito de Madrid*, Vega y *Morenito* en un par cada uno.

La corrida, en conjunto, fué breve, pero extremadamente sosa, con sus ribetes de *fúnebre*.

DON HERMÓGENES.

(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

# EL ENCIERRO

LA luna, señora del paisaje, coquetea con los árboles de las fértiles huertas y los frondosos paseos, para dar celos al Guadalquivir, que por derecho propio la retrata en el espejo de sus aguas. Éste, al sentir los desdenes de la pálida hembra, levanta copioso llanto de rocío que, cayendo sobre la tierra, conmueve sus fecundas entrañas. El viento, como servil tercero, lleva en sus ecos secretes de la diosa á las hojas de los árboles y á los cristales del río: en Tablada, los cabestreros y garrochistas *levantan* el ganado que se ha de lidiar al día siguiente, y que tranquilo pastaba en la dehesa, y rodeándolo se dirigen al paso, hacia la plaza, precedidos por *el aviso*.

Cerca ya del circo, habiendo pasado sin percances todo el camino, cerradas las boca-calles y suprimido el tránsito, por temor á peligrosos incidentes, divisan la Torre del Oro con su base ochavada, ancha, sólida, que parece mojar los cimientos en el agua del río, y con su esbelto poliedro almenado que remata cupulín de azulejos amarillos, á que los rayos del sol arrancan reflejos *de oro*; esta torre, cuya forma recuerda la fortaleza del pueblo árabe, y cuya situación, en la ribera del Guadalquivir, le presta singular encanto, es como la señal demarcada para que los bueyes comiencen á *golpearse* y los garrochistas piquen espuelas á sus caballos, y rodeando el informe pelotón de ganado troten hacia el circo. La *parada* de cabestros consta de 13 bueyes, clasificados así: *buey trailla* (ó delantero), buey de cola, dos bueyes *de estribo* y bueyes *zagueros*. Los garrochistas marchan delante á los lados, y detras de los *mansos*, *acosándolos* con las garrochas, llamándolos por su nombres y juntándolos, por fin, hasta entrarlos en los corrales.

El garrochista ha de ser ante todo excelente ginete: viste *marsellés burgués* y pantalón de talle de pana ó paño; calza media bota de becerro de su color y espuelas vaqueras; lleva sombrero redondo, en la diestra la garrocha, en la izquierda las bridas, que deja casi sueltas por la confianza en el caballo, con silla y estribos vaqueros y la manta terciada sobre el lomo—algunos llevan también zafones de cuero labrado y respunteado en sederías.—Esta es la figura airosa, varonil y bizarra del garrochista, que evoca el recuerdo de los héroes de leyendas y tradiciones del pueblo andaluz.

Ver entrar el ganado como alud desprendido de la montaña, con vertiginosa rapidez y matemática precisión, sonando esquilas y cencerros, cuyas notas se confunden con el ruido del trote de los caballos y las voces de los ginetes, por la verja de hierro que rodea la plaza de la Real Maestranza de Sevilla, es espectáculo por demás pintoresco.

Desde su amplia azotea se divisan, en primer término, el paseo y los muelles, luego el Guadalquivir, más allá el caserío de Triana, y, en la lejanía, la fértil llanura.

Ya los toros dentro de los corrales, comienza el apartado con la ayuda de los mansos, que los cabestreros van llamando por sus nombres, y separados aquéllos *se entablaran* para enchiquerarlos, mientras desde la azotea con garrochas y cuerdas abren y cierran las puertas de los chiqueros para irlos encerrando; las teas lanzan rojizos fulgores á los hondos callejones y esfuman el penacho de negro humo, que sube hasta las azoteas.

En el corral quedan los cabestros, inquietos, dando vueltas, como echando de menos á los toros ya enchiquerados; cuando hay más de una *parada*, apretados, haciéndose apenas hueco para moverse, parecen enjambre de sanguijuelas en copa de cristal, pero vistas con una lente de impondrable aumento.

Cuando los toros proceden de distintas ganaderías y son varias las *paradas* de cabestros, se hace el encierro en dos ó más veces, y en tales casos, efectuado el primero, llevan los mansos al redondel para dejar libre el corral.

Figuraos el amplísimo circo sevillano, desierto, bañado en luz de la luna, que blanquea más aún sus columnas de piedra, y sus muros encalados, y en el redondel las *paradas* de bueyes, entre los que hay variedad de pelos y castas; allí descansan tranquilos, se mueven pausadamente y forman cuadro pintoresco.

Para buscar adecuado símil á la plaza vacía, iluminada por el astro nocturno, hay que imaginarse el anfiteatro de Itálica en una noche de luna, cuando á un pastor se antojase descansar su rebaño en la arena . . . porque ambos, el anfiteatro desierto y la plaza solitaria, son cuerpos sin alma que los anime y aliente.



# stafeta taurina



## A LOS SEÑORES CORRESPONSALES

Suplcamos encarecidamente á dichos señores, que al hacer la devolución de ejemplares sobrantes á esta Administración, se sirvan especificar con claridad su procedencia.

••

El próximo día 25, festividad de Santiago, se inaugurará la nueva plaza de toros construída en Andújar.

Se correrán toros de la acreditada ganadería de D. José de la Cámara, actuando de espada el simpático y valiente matador cordobés Rafael Bejarano, *Torerito*.

Nuestra enhorabuena á los aficionados de la hermosa ciudad iliturgitana.

••

**Lisboa.**—La corrida verificada el domingo 10 del actual en la plaza de toros de Campo Pequeno á beneficio del inteligente caballero en plaza Manuel Casimiro, fué una fiesta en todo digna de su nombre, pues más de una vez tuvo ocasión de apreciar cuánto le distinguen sus amigos y el público.

La entrada fué un lleno completo, como en este año no se ha visto. Dos días antes de la corrida no quedaba una localidad en el despacho de billetes, y los vendidos en la calle el día de la corrida compráronse con gran premio por estar en manos de los revendedores.

El reputado artista, además de lograr una buena entrada, vió coronados de buen éxito sus esfuerzos para que la corrida resultara con la mayor lucidez, saliendo el público bien impresionado, que le tributó cariñosas manifestaciones de aprecio y le obsequió con infinidad de regalos de alto precio.

El espada de la tarde fué *Faico*, pero ya transformado, pues en ésta hace cuatro años logró muchas palmas, y hoy se le conoce entre sí algo que ya perdió. Toreó de muleta cinco toros, sin que nada de valor le admirásemos. Mas si con el percal estuvo incierto, sufriendo varios desarmes y bailando mucho, con los palos estuvo peor, pues al toro que banderilleó, que era un buey, creemos no debió quebrarlo, con lo cual demostró que hoy se encuentra á la altura de un torero sin experiencia.

Manuel Colino, *Nieto*, novillero que por primera vez actúa en nuestro circo taurino, y que según la prensa ha gustado mucho en las plazas de los alrededores de la capital, banderilleó con mucho arte y arrojo al noveno, pues colocó dos pares al quiebro superiores, y uno de ellos en la silla á la salida de *gaiola*, el cual nos hizo recordar al célebre Antonio Carmona.

Manuel Casimiro, el héroe de la tarde, estuvo archisuperior, banderilleando á caballo su segundo; su primero lo lidió con mucha valentía, ejecutando una buena suerte de *gaiola*. Simoes Serra, muy bien en sus dos, los cuales toreó artísticamente.

De los banderilleros, Calabaga y Rafael Peixinho, bien, así como Theodoro y Cadete, que parearon con banderillas de á cuarta al octavo; Torres Blanco, que se le ve adelantar más cada día, puso tres pares muy buenos, citando, metiendo

los brazos y sabiendo salir de la cabeza como un maestro; Soeiro, con más suerte que conocimientos, agarró un buen par en el cuarto, y *Triguíto* un par de mérito al cuarteo en el undécimo.

Los toros, de la ganadería de D. Emilio Infante, en conjunto, cumplieron.

Los mozos de forcado, bien.

La dirección, acertada.—*Carlos Abreu*.

••

En vez de las tres corridas de feria anunciadas en Valencia y de que dimos cuenta en nuestro número anterior, no se efectuarán más que dos, en la forma siguiente:

24 de Julio.—Seis toros de D. José de la Cámara. Espadas: Mazzantini, Fuentes y *Bombita*.

25 de id.—Cuatro toros de D. Eduardo Miura y otros cuatro de D.<sup>a</sup> Celsa Fontfrede. Espadas: Mazzantini, *Lagartijillo*, Fuentes y *Bombita*.

••

El matador de novillos Germán Sánchez, *Serenito*, tiene escrituradas hasta la fecha, las siguientes corridas: Julio 25, Ciudad Real; Agosto 15 y 16, en Cáceres; 22, en Áldea Gallego (Portugal); 29 y 30, Sepúlveda; Septiembre 7 y 8, en el Sotillo; 9 y 10, en San Martín, y 15 y 16, en Villafranca de la Sierra; actuando en estas corridas, de sobresaliente, el valiente diestro Eusebio del Egido, el *Ciervo*.

Además está en tratos con las empresas de Mont de Marsán (Francia), Valencia y San Sebastián.

••

En Córdoba, el 25, festividad de Santiago, se efectuará una corrida de novillos-toros, procedentes de una acreditada vacada andaluza.

Actuarán de espadas los simpáticos muchachos *Bebe chico* y *Finito*.

••

El espada aragonés Francisco Bernal, *Bernalillo*, toreará en Calatayud el día de Santiago, restablecido completamente de la cogida sufrida recientemente en Lorca.

••

*Bombita chico* toreará en Badajoz el próximo día de Santiago,

Dicha plaza ha sido tomada en arrendamiento por todo el mes de Septiembre por el aplaudido diestro Francisco González, *Faico*.

••

Asegúrase que con motivo de la inauguración oficial de la traida de aguas de Sax á Alicante, se verificará en esta última población una corrida de toros, lidiándose seis de la renombrada ganadería de Cámara por las cuadrillas de *Guerrita* y *Bombita*.

La fecha señalada para la celebración de esta corrida es la del 11 de Agosto próximo.

••

**Tarragona.**—10 de Julio.—Con carácter patriótico fué anunciada la corrida, y al no ser por los muchos aficionados que de la ciudad condal aprovecharon la baratura de los trenes especiales, un vacío completo hubiera habido en la plaza.

Con lo que queda demostrado que no es Tarragona para dar corridas de toros sin exponerse á perder algunos miles de pesetas.

Cuando con toros del Saltillo y los valientes *Minuto* y *Algabeño* no va la gente, ¿para cuándo lo dejan? ¡Y eso que se le dió carácter patriótico á la cosa!

¡Lástima de tan hermosa plaza de toros! Ya hicieron bien con no continuar su obra, pues está sin terminar aún.

La corrida del Saltillo ha sido de desigual presentación; pero eso sí, brava y noble. Exceptuando el primero que volvió la cara en varas y mostró tendencia á la huida en los demás tercios, los demás cumplieron como buenos.

*Minuto* pasó bien de muleta á sus tres enemigos, siendo su trabajo con el estoque el siguiente:

A su primero le propinó tres pinchazos y terminó con él de media estocada algo tendenciosa y descolgada, apelando por tres veces al descabello.

Se quitó de delante á su segundo recetándole media estocada de las buenas, escuchando palmas.

Y á su tercero, después de brindar al Cónsul de Francia, le señaló un pinchazo y terminó con él de media estocada con ligera tendencia, siendo aplaudido, y recibiendo de la persona á quien brindó la muerte de este toro una petaca con tabacos.

Estuvo activo y valiente en quites, y trabajador en la brega.

*Algabeño* empleó en su primero una buena faena de muleta y lo mandó á mejor vida de una estocada hasta la mano, algo desprendida, entrando como el arte manda, escuchando muchos aplausos.

La muerte de su segundo la brindó á la señora de D. Francisco Peris Mencheta, estando muy valiente con la franela y mandando al de Saltillo al desolladero de un buen pinchazo, una superior estocada y un certero descabello.

Muchas palmas y el valioso alfiler que en la corbata lleva el Sr. Mencheta.

En su tercero desarrolló una magnífica faena de muleta, que fué aplaudida por la escasa concurrencia, entrando magistralmente para propinar una buenísima estocada, saliendo de la suerte con singular limpieza, poniendo digno remate á tan buen trabajo con un superior descabello á pulso.

En los quites estuvo activo y valiente, y lanceó con aplauso al segundo toro.

Picando se distinguió Manolillo Alvarez.

En banderillas, *Antolin*, *Sevillano*, *Perdigón* y *Noteveas*, clavando también pares buenos *Almendro* y *Gonzalito*.

Bregaron bien, *Amolin*, *Almendro* y *Sevillano*.

Bueno el servicio de caballos y deplorable el de plaza.

Acertado el Gobernador presidiendo.

La tarde, calurosa en butén.

El público, muy satisfecho del resultado de la corrida.—

*Franqueza.*

El 14 del actual se celebró en Dax (Francia), una corrida de novillos, en la que actuaron de espadas *Revertito* y *Gallito*. El ganado, perteneciente á la vacada de Terrones, fué bueno.

*Revertito* y *Gallito* obtuvieron grandes ovaciones, tanto en la muerte de los toros como banderilleando.

En vista del buen comportamiento de ambos diestros, asegúrase han sido ajustados para dos corridas más.

Corridas que se efectuarán en Vitoria durante las fiestas que anualmente se celebran en aquella población:

Día 5 de Agosto.—Toros de Benjumea: espadas, *Minuto* y *Reverte*.

Día 6.—Ganado de Saltillo: matadores, *Reverte* y *Bombita*.

Día 7.—Reses de los Sres. Hijos de Díaz: espadas, *Minuto* y *Bombita*.

El día 25 del actual, festividad de Santiago Apóstol, se verificará en la plaza de toros de Gerona una corrida, en la que tomarán parte los diestros *Alvaradito* y *Velasco*.

*Guerrita*, *Minuto* y *Padilla*, son los espadas contratados para torear el 3 de Agosto próximo en la plaza de Tarragona.

El 15 de Agosto se celebrará en Almendralejo una corrida de toros, en la que actuará el espada José García, *Algabeño*.

Antonio Moreno, *Lagartijillo*, matará cuatro toros salamanquinos en la plaza de El Escorial, el día 10 de Agosto.

Para el 9 de Agosto se organiza en Toulousse (Francia), una corrida de toros en la que lidiarán ganado de D. Felipe de Pablo Romero, los espadas *Mazzantini* y *Reverte*.

El domingo próximo se celebrará la inauguración de la plaza de toros de Lamolou (Francia), que debió verificarse el 17 del actual y hubo de suspenderse á causa de las dificultades que para la introducción de ganado vacuno en la vecina República opone una ley recientemente promulgada.

Los días 6 y 7 de Agosto torearán en la plaza de Cartageña, ganado de Saltillo y Muruve, los espadas *Guerrita* y *Lagartijillo*.

Asegúrase que en una de las próximas corridas que se verifiquen en Madrid, torearán ganado de Veragua ó Saltillo, los hermanos *Bombita*.

En Murcia, durante las ferias, se celebrarán las corridas siguientes:

Día 4 de Septiembre.—Toros de Ibarra: espadas, *Fuentes* y *Bombita*.

Día 5.—Ganado de Benjumea, que lidiarán los mismos diestros de la tarde anterior.

Día 8.—Reses de D. Félix Gómez: matadores, *Minuto*, *Fuentes* y *Bombita*.

## IMPORTANTE

Se hallan de venta en esta Administración magníficas tapas para encuadernar la colección de este semanario correspondiente al año 1897, al precio de

En Madrid..... 2 pesetas.

En provincias..... 2'50

También tenemos á la venta colecciones de dicho año, encuadernadas, al precio de

En Madrid..... 10 pesetas.

En provincias..... 11

Advertimos á los Sres. Corresponsales que no se admiten devoluciones en los pedidos de tapas y colecciones que nos hagan.